

Juan Larrea Holguín y su relación con la Academia Nacional de Historia del Ecuador

Alvaro R. Mejía Salazar*

Resumen: Monseñor Juan Larrea Holguín constituye una figura icónica de Derecho ecuatoriano. Auténtico tratadista jurídico, en ocasiones sus aportes a otras ramas del conocimiento, como por ejemplo, a la teología, suelen ser un tanto desconocidas para el gran público. De igual manera, de limitada difusión resulta su faceta de pintor y aún más oculta se encuentra la actividad de desarrollo en el campo de la historia. En este artículo se expondrá la relación de Larrea Holguín con la historia, desde la influencia familiar, sus primeros contactos con la labor histórica, su relación con la Academia Nacional de Historia del Ecuador, hasta su incorporación como miembro de dicha institución. De esta manera, pretendemos dar a conocer esta interesante faceta del intelectual Juan Larrea Holguín.

Palabras claves: Carlos Manuel Larrea, trayectoria académica, miembro correspondiente.

Abstract: Monsignor Juan Larrea Holguin is an iconic figure of Ecuadorian law. An authentic legal author, sometimes his contributions to other branches of knowledge, as for example, theology, are usually somewhat unknown to the public. Likewise, his facet as a painter has limited diffusion; even more hidden is his activity in the development in the field of history. In this article, Larrea Holguin's relationship with history will be discussed, from family's influence, his first contacts with the historical work, his relationship with the National Academy of History of Ecuador, to his incorporation as a member of the aforementioned institution. This way, we intend to present this interesting facet of the intellectual Juan Larrea Holguin.

Key words: Carlos Manuel Larrea, academic trajectory, corresponding member.

* armejiasalazar@gmail.com

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

I. ENTORNO FAMILIAR

Juan Larrea Holguín nació en un entorno familiar caracterizado por la erudición y la cultura. Su padre, don Carlos Manuel Larrea Ribadeneira, fue un distinguido hombre público, diplomático e historiador. En 1909, Carlos Manuel figuró entre los fundadores de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos; esta sociedad se trataba de grupo de jóvenes intelectuales entusiastas de la investigación histórica, dirigidos por el eximio arzobispo de Quito, monseñor Federico González Suárez. Junto con Larrea, los socios fundadores fueron Luis F. Borja (hijo), Alfredo Flores Caamaño, Cristóbal Gangotena Jijón, Jacinto Jijón y Caamaño, Aníbal Viteri Lafronte, José Gabriel Navarro y Juan León Mera Iturralde.¹ Tal era el círculo de amigos y hábitos del padre de Juan Larrea Holguín.

En 1920, la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos alcanzó tal prestigio que el Estado ecuatoriano decidió convertirla en la Academia Nacional de Historia, mediante Decreto Legislativo publicado en el Registro Oficial N. 23, de 28 de septiembre. A la par de la institución, Carlos Manuel continuaba la consolidación de su figura como historiador y hombre público. En 1923 casó con Dolores Holguín Iturralde, ambateña, hermana de Antonio José Holguín, dueño de la hacienda Nagsiche, la cual era administrada por Larrea desde 1922. Con Dolores procreó a Juan Ignacio que nació en 1927. Para aquel entonces, Carlos Manuel había realizado investigaciones en los archivos y bibliotecas de Londres, Oxford, París, Madrid, Sevilla, Simancas, entre otros; así mismo había publicado “Un Cementerio incásico en Quito y notas acerca de los Incas en el Ecuador” –en coautoría con Jijón–, “Introducción y Notas a la Relación inédita de Miguel de Estete”, “Un Cuadro de Goya y breves noticias sobre un Obispo de Quito”, la Introducción al “Estudio histórico sobre los Cañaris” de González Suárez, “Origen de los estudios arqueológicos en el Ecuador”,² entre otras varias aportaciones en el boletín de la Academia.

La vida de Carlos Manuel continuó en la diplomacia como Ministro Plenipotenciario ante la Argentina, en 1926; Director de Límites de la Cancillería, en 1931; Canciller de la República, 1931; Ministro Plenipotenciario en Colombia, en 1933; Director de Límites, en 1936; Ministro de Relaciones Exteriores, en 1936, calidad en la cual se logró la suscripción del Modus Vivendi con la Santa Sede, restableciéndose las relaciones rotas por los liberales en 1895; Asesor general de Cancillería, en 1938; Ministro Plenipotenciario ante Panamá, en 1940; Ministro Plenipotenciario ante el Perú, en 1941;

¹ Cfr. Barriga, Franklin, *Historia de la Academia Nacional de Historia*, Quito, Editorial El Conejo, 2009, pág. 45 y ss.

² Cfr. Pérez, Rodolfo, *Diccionario biográfico del Ecuador II*, Guayaquil, Universidad de Guayaquil, 2001, pág. 142 y ss.

Ministro Plenipotenciario ante la Argentina, en 1942; miembro de la Junta Consultiva del Ministerio de Relaciones Exteriores, en 1948; Embajador ante el Vaticano, en 1948; Embajador ante Gran Bretaña, en 1951; Embajador ante Colombia, en 1952.³

Fue prolífico en sus publicaciones, entre las cuales se encuentran “El estudio sobre los Cañaris”, “Las Negociaciones Ecuatoriano- peruanas en Washington”, “Bibliografía Científica del Ecuador”, “El Ecuador país amazónico”, “Notas Bibliográficas”, “Bibliografía de Cristóbal de Gangotena y Jijón”, “Bibliografía Histórica Ecuatoriana”, “Primeras Noticias del archipiélago de Galápagos”, “El Archipiélago de Colón”, “Homenaje al sabio americanista Max Uhle”, “Documentos acerca del camino a Esmeraldas”, “Introducción al estudio de la arqueología ecuatoriana”, “Manuel Villavicencio y la Geografía del Ecuador”, “Posibles influencias asiáticas en las culturas prehistóricas ecuatorianas”, “Crónica de la conquista del Reino de Quito”, “El Museo San Galo de arqueología ecuatoriana”, “Datos acerca de la antigüedad del hombre en el Ecuador”, “Estado actual de la prehistoria ecuatoriana”, “Disertación acerca de las culturas prehistóricas del Ecuador”, “El Presidente Dionisio de Alcedo y Herrera”, “La Real Audiencia de Quito y su territorio”, “La Cultura Incásica” en el Ecuador”, “Notas sobre la antigüedad del hombre en el Ecuador”, “Investigaciones arqueológicas en el sitio del Inca”, “La zona Ilumbisi- Cumbayá”, “Barón de Carondelet”, “Biografías de Santa Mariana de Jesús” “Prehistoria de la región andina del Ecuador”, “El arzobispo mártir Ignacio Checa y Barba”, “Antonio Flores Jijón”, “Fundación del Primer Monasterio del Carmelo”, “Historia de la Catedral de Quito”, “Principales publicaciones de Jacinto Jijón y Caamaño”, “Cartografía Ecuatoriana”, entre tantos otros títulos.⁴

La madre de Juan Larrea Holguín procedía de viejas familias ambateñas y estaba directamente emparentada con figuras como Juan León Mera Martínez y Luis A. Martínez Holguín. Juan León Mera Iturralde, hijo del primero y sobrino segundo del segundo, íntimo amigo de Carlos Manuel Larrea y cofundador de la Academia, era también primo hermano de Dolores Holguín Iturralde, madre de Juan. De esta forma, también en su ambiente materno Larrea Holguín gozó de importantes influencias culturales relacionadas con la literatura y con la pintura. De hecho resulta interesante comprobar la influencia de la técnica pictórica y propuesta plástica de Juan Leon Mera Iturralde y, a través de él, de Luis A. Martínez, en varios de los oleos de Larrea Holguín –el impresionismo también tuvo una clara influencia en su pintura–.⁵

³ Ídem.

⁴ Cfr. Academia Nacional de Historia del Ecuador, *Boletines digitalizados*, discos 1 al 3.

⁵ Cfr. Estupiñán Freile, Tamara, *Una familia republicana, los Martínez Holguín*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1988, pág. 253 y ss. Jurado, Fernando, *Juan León Mera Iturralde*, Quito, Banco Central del Ecuador, 2008, pág. 20 y ss. Mejía Salazar,

De esta manera, es claro que las jornadas de investigación documental y de campo, las tertulias históricas y culturales, los congresos y conferencias, la dedicación al estudio, la apreciación de las artes plásticas y de la literatura, hayan sido prácticas más que cotidianas en la casa de los Larrea Holguín. Definitivamente Juan, el abogado, el escritor, el pintor, el sacerdote, no es sino el resultado de sus genes y del ambiente en el cual se desarrolló; su carácter académico, investigador y científico le provenía de su padre, mientras que su visión estética y sensible le provenía de su madre.

II. RELACIÓN CON LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

En lo que se refiere a la historia, según hemos apreciado, la relación de Juan Larrea Holguín con esta rama del conocimiento le vino desde la cuna. Su relación con Academia de su padre y con los académicos –varios de ellos sus familiares– le era connatural. No obstante, su vinculación directa con la institución empezó el 31 de mayo de 1975, fecha en la cual Juan fue formalmente propuesto como candidato a académico correspondiente, por Luis Alfonso Ortiz Bilbao, Hugo Moncayo y Jorge Salvador Lara. Compañeros de esta candidatura fueron destacadas figuras como Plutarco Naranjo Vargas, Manuel de Guzmán y Enrique Villacís Terán.⁶ Para aquel entonces, Juan se desempeñaba como director del Instituto de Historia Eclesiástica y había escrito varios estudios sobre historia del Derecho, particularmente sobre las relaciones entre la iglesia y el Estado. Resulta importante destacar sus obras “La Iglesia y el Estado en el Ecuador” (1954), “La justicia en el pensamiento de Juan Leon Mera” (1968) y “145 años de legislación ecuatoriana 1830-1975” (1977)

La incorporación de Juan a la Academia tardaría, pues sus obligaciones episcopales como obispo coadjutor en Ibarra (1980), obispo castrense de Ecuador (1983) y finalmente Arzobispo de Guayaquil (1989),⁷ lo mantuvieron lejos de la sede académica. Considero también que la característica prudencia e introversión de monseñor provocó la tardanza de su incorporación.

De hecho, el 30 de junio de 1989, Jorge Salvador Lara, quien para ese entonces ejercía la dirección de la Academia, remitió una carta formal recordándole su designación como miembro correspondiente de la Academia e invitándolo a incorporarse a la institución. Esta carta recibió la siguiente respuesta por parte de monseñor:

Alvaro, “Luis A. Martínez, un pintor de pactos”, en *Luis A. Martínez*, Quito, Banco Central del Ecuador, 2010, pág. 33 y ss.

⁶ Cfr. Academia Nacional de Historia del Ecuador, *Boletín Vol. 58, No. 125*, Quito, Editorial Ecuatoriana, 1975, pág. 251.

⁷ Cfr. Pérez, Rodolfo, *Diccionario biográfico del Ecuador XIII*, Guayaquil, Universidad de Guayaquil, 2006, pág. 217 y ss.

Guayaquil, 28 de julio de 1989

Señor Doctor

Don Jorge Salvador Lara

Director de la Academia Nacional de Historia

Quito.

Señor Director y querido amigo:

Acabo de recibir, con un retardo muy grande, su estimada carta del 30 de junio, en la cual me comunica que ha sido designado Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Historia. Recibo este nombramiento como una altísima distinción que me honra sobremanera y me estimula a trabajar más en el campo de la investigación histórica. Aunque, sin ningún mérito de mi parte la designación de la Academia renueva la vinculación espiritual que ya la tenía con ella, por la querida memoria de mi padre, quien fue uno de los cofundadores.

Agradezco de todo corazón esta honrosísima elección y ofrezco cumplir los requisitos para la incorporación. Próximamente espero conversar con Ud. Para precisar el tema del trabajo que debo preparar.

Con esta oportunidad presento a Ud., y a los señores Miembros de la Academia, junto con mi agradecimiento, el testimonio de mi más alta consideración y aprecio.

Muy atentamente,

f.) Juan Larrea Holguín.⁸

Aún y todo así, solo el martes 22 de noviembre de 1996, es decir, veintiún años luego de su elección y siete años después del recordatorio formal, Juan Larrea Holguín se incorporó a la Academia. El

⁸ Academia Nacional de Historia del Ecuador, *Boletín Vol. 78, No. 166*, Quito, Producción Gráfica, 1996, pág. 384.

discurso de ingreso sustentado por Juan tituló “Reflexiones sobre la historia del derecho en el Ecuador”.⁹ En este documento, curiosamente Juan parte del 10 de agosto como punto referencial para discursar sobre la historia del derecho ecuatoriano. Luego regresa en el tiempo para reconocer nuestra condición de tributarios del derecho español y a su vez, del derecho canónico y del derecho romano. Continúa con un interesante estudio sobre las leyes especiales que para Indias emitieron los monarcas españoles. La independencia definitiva y la Constitución riobambeña de 1830 le sirven de marco para iniciar un análisis de la evolución constitucional en el Ecuador, que para la 1996, contaba con 18 cartas magnas a su haber. Sustentó también monseñor, en su discurso de ingreso, acerca de la historia de las administraciones públicas en cuanto al tamaño del Estado y, siendo consecuente con su condición clerical, relevó el rol que ha tenido la Iglesia en la cooperación con muchos programas estatales, como por ejemplo, en la educación y en la misiones. Su discurso concluye con una importante remembranza de la historia del derecho civil, del derecho internacional público, del derecho militar y otras disciplinas jurídicas. Este discurso de ingreso fue contestado por Jorge Salvador Lara. La ceremonia se llevó a cabo en la residencia universitaria Ilinizas.

III. OBRAS DEDICADAS A LA HISTORIA

El quehacer histórico de Larrea Holguín continuó. En 1980, colaboró con la edición de “Historia del Ecuador”, importante emprendimiento de Salvat, que marcó uno de los hitos de la historiografía patria.¹⁰ Sus aportes en esta magnífica obra grupal fueron los capítulos “El espíritu jurídico de la República (1830-1895)” en el tomo 6, y “El espíritu jurídico de la República (desde 1895 hasta nuestros días)” en el tomo 7. También resulta destacable en el campo histórico su obra “Historia del derecho ecuatoriano: época republicana” aparecida en 1996,¹¹ así como su “Manual de historia del derecho en el Ecuador” en coautoría con José Reig Satorres, publicada en el año 2000.¹²

Para el boletín de la Academia, los aportes de Larrea Holguín fueron nulos. Además de su discurso de incorporación, únicamente se publicó el discurso que Juan pronunció el 22 de junio de

⁹ *Ibidem*, pág. 298 y ss.

¹⁰ Salvador Lara, Jorge (Dir.), *Historia del Ecuador*, Barcelona, Salvat Editores, 1981.

¹¹ Larrea Holguín, Juan, *Historia del Derecho ecuatoriano: época republicana*, Guayaquil, Ediciones Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, 1996.

¹² Reig, José y Larrea Holguín, Juan, *Manual de historia del Derecho en el Ecuador*, Quito, Corporación de Estudios y Publicaciones, 2000.

1978, en el homenaje que el Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispana¹³ rindió al Dr. Julio Tobar Donoso.¹⁴ En este discurso –editado en el boletín a instancias de sus colegas, pues el acto no fue organizado por la Academia– Larrea realizó una merecida exaltación a la figura académica de Julio Tobar, relevando su participación en la creación de la Universidad Católica de Quito y su prolífica labor editorial. De igual manera, reivindicó su participación en el infausto acuerdo con el Perú de 1941. Al respecto, Juan reflexionó:

La actitud del Dr. Tobar Donoso en ese momento histórico ha sido muy diversamente apreciada. Algunos, con superficialidad y patriotismo han condenado descargando sobre él presuntas culpas que corresponden más bien a muchos otros, olvidando los hechos concretos y la situación real del mundo y de los Estados en ese preciso tiempo. Se pierden en lucubraciones de lo que pudo haberse hecho y de lo que habría sido preferible que sucediera, según sus gustos y fantasía.

Julio Tobar Donoso, también miembro de la Academia, contestó el discurso de Larrea Holguín con recuerdos de su padre, don Carlos Manuel Larrea y, luego, con temas hispánicos; esto, pues como anoté, el homenaje había sido organizado por el Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica.

Como vemos y el propio Larrea Holguín reconoció, su relación con la Academia Nacional de Historia y con la historia en general, tuvo una naturaleza más espiritual que real, más afectiva que científica. Siendo hijo de uno de los historiadores cofundadores de la institución, el interés de Larrea Holguín respecto a la historia yacía en el afecto y remembranza del padre, más no comportaba una de las vocaciones propias del intelectual, como sí lo fueron el Derecho y los temas eclesiásticos, en los cuales ciertamente descolló. En consecuencia, más allá de la faceta de intelectual, el quehacer histórico de Juan Larrea Holguín lo demuestra desde una perspectiva humana, lo demuestra como el hijo afectuoso para con la memoria de su padre.

REFERENCIAS

Academia Nacional de Historia del Ecuador, *Boletín Vol. 58, No. 125*, Quito, Editorial Ecuatoriana, 1975.

¹³ Instituto que a la presente fecha atraviesa una terrible crisis, luego de haber sido tomado por sujetos que legamente no poseen la calidad de miembros y mucho menos de autoridades del mismo.

¹⁴ Academia Nacional de Historia del Ecuador, *Boletín Vol. 62, No. 133*, Quito, Editorial Ecuatoriana, 1979, pág. 235.

Academia Nacional de Historia del Ecuador, *Boletín Vol. 62, No. 133*, Quito, Editorial Ecuatoriana, 1979.

Academia Nacional de Historia del Ecuador, *Boletín Vol. 78, No. 166*, Quito, Producción Gráfica, 1996.

Academia Nacional de Historia del Ecuador, *Boletines digitalizados*, Quito, 2013, discos 1 al 3.

Barriga, Franklin, *Historia de la Academia Nacional de Historia*, Quito, Editorial El Conejo, 2009

Estupiñán Freile, Tamara, *Una familia republicana, los Martínez Holguín*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1988.

Jurado, Fernando, *Juan León Mera Iturralde*, Quito, Banco Central del Ecuador, 2008.

Larrea Holguín, Juan, *Historia del Derecho ecuatoriano: época republicana*, Guayaquil, Ediciones Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, 1996.

Mejía Salazar, Alvaro, “Luis A. Martínez, un pintor de pactos”, en *Luis A. Martínez*, Quito, Banco Central del Ecuador, 2010.

Pérez, Rodolfo, *Diccionario biográfico del Ecuador II*, Guayaquil, Universidad de Guayaquil, 2001.

Pérez, Rodolfo, *Diccionario biográfico del Ecuador XIII*, Guayaquil, Universidad de Guayaquil.

Reig, José y Larrea Holguín, Juan, *Manual del historia del Derecho en el Ecuador*, Quito, Corporación de Estudios y Publicaciones, 2000.

Salvador Lara, Jorge (Dir.), *Historia del Ecuador*, Barcelona, Salvat Editores, 1981.